

Una historia de reconciliación

El hijo de Paz

Estamos llamados a ser gente de paz.

Estefanía Forte | IEB de Villa Dominico

Don y Carol Richardson se conocieron en Canadá, estudiando juntos en el seminario bíblico. Ambos compartían su pasión por llevar el nombre de Jesús a lugares en donde nunca habían oído de Él. Fue así como Dios los guió, luego de su unión matrimonial, a la *tribu Sawi en Nueva Guinea* a principios de 1960. Ella era enfermera y él un habilidoso constructor.

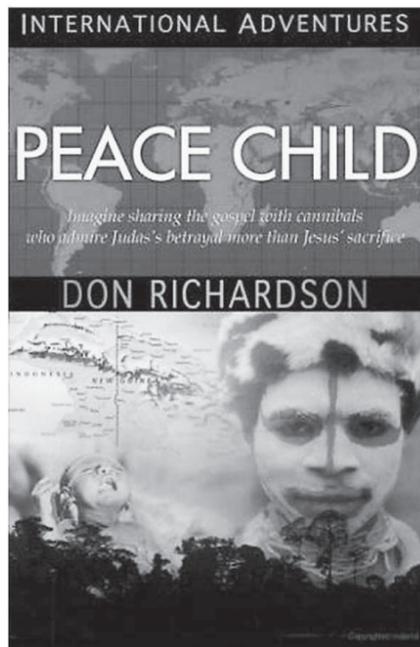
Dentro de la *tribu Sawi* había varias aldeas, entre ellas los *Kamur* y los *Hinam*. Por siglos habían estado envueltos en sangrientas batallas, llenos de odio y bronca.

Las costumbres de los Kamur eran muy primitivas, vivían como en la era de piedra. Nunca un extranjero había vivido entre ellos, por lo que su idioma era completamente desconocido. Al principio se comunicaron con señas, hasta que luego de varios meses aprendieron el idioma. En ese tiempo pudieron observar sus costumbres, y ver cómo trataban con mucho amor a sus hijos. También notaron que la muerte rodeaba a los Kamur, constantemente había entierros debido a enfermedades, guerras y ataques de animales salvajes. Más de la mitad de los niños que allí nacían morían antes de llegar a la infancia. Carol pudo acercarse a las madres a través de medicinas para sus hijos, y Don se acercó a los hombres a través de hachas de acero que les enseñó a utilizar. Pronto la aldea les tuvo mucho cariño (eso era muy positivo entre personas que tienen por costumbre comerse a sus enemigos).

Hasta que finalmente aprendieron el idioma. Los Kamur escucharon con respeto la historia de Jesús, hasta que Don les contó sobre la traición de Judas. En ese momento **aprendieron el mayor de los valores para los Kamur: la traición**. Rieron a carcajadas celebrando el vil acto de Judas, lo reconocieron como el verdadero héroe que supo hacerse amigo de Jesús para luego traicionarlo.

Desanimados, los misioneros se preguntaban ¿existirá algún medio para que entiendan el mensaje? ¿Sus esfuerzos en todos estos meses habían sido en vano? Mientras pensaban en irse, una vez más los Kamur entraban en guerra con los Hinam. Parecía que nunca acabaría: meses enteros viendo cómo se mataban a su

alrededor. Ellos oraban fervientemente por paz mientras atendían a los heridos. Hasta que les dieron un ultimátum: se termina la guerra o nos vamos. Ellos no querían que se vayan por sus medicinas y herramientas, así que decidieron hacer la paz. Pero ¿cómo convencerían a los Hinam de que esta vez no los traicionarían?



Don y Carol Richardson cuentan su aventura en el libro "Hijo de Paz".

Convocaron a una solemne ceremonia. Ambos pueblos estaban presentes y en silencio. **El cacique Kamur arrancó de los brazos de su mujer a su único hijo, y se lo entregó al cacique Hinam**, quien lo aceptó como el **"hijo de la paz"**. El ambiente se llenó de los desgarradores gritos de una madre que había perdido a su hijo para siempre. Todos los guerreros pusieron sus manos sobre el bebé y **concertaron un acuerdo** que según la ética de los Sawi no podía ser violado por la traición: **mientras el hijo viviera, habría paz entre ambos pueblos**.

Asombrados, los misioneros vieron la oportunidad de comunicar el evangelio. Les contaron que, tendiendo un puente sobre el inmenso abismo que los hombres habían puesto entre ellos y Dios, Él envió a Jesús, su amado Hijo, a fin de ofrecer la paz a sus enemigos. Pero el ser

humano lo rechazó y mató al Hijo de Dios en una cruz. Según los Sawi, cualquier posibilidad de paz habría sido anulada. Pero el amor de Dios logró triunfar: en virtud de la muerte y resurrección de Jesús, Él ofrece perdón y salvación. **A diferencia del mortal hijo de paz, Cristo vive eternamente. ¡Por siempre y para siempre**



podemos tener paz con Dios!

Toda la aldea se entregó al Señor. Ya no hubo más guerras, sino que los que antes se mataban, ahora se reunían a adorar a Dios.

Estamos llamados a ser gente de paz, a transmitir el mensaje de reconciliación. La gente que nos rodea vive buscando la paz de maneras erradas, porque no conocen la verdadera fuente de paz. Nosotros la conocemos, la tenemos en nuestro interior, y tener paz interior crea buenos ambientes para dar testimonio de Jesús. En **COLOSENSES 1:20** leemos que el objetivo de Dios es poner en paz todas las cosas, las del cielo y la tierra. **Que esta víspera de Semana Santa nos encuentre siendo embajadores de paz, poniéndonos en medio de los conflictos que nos rodean y proclamando ¡reconciliense con Dios!**

El gozo de la vida

Somos Suyos

Ser conscientes de que Cristo nos acompaña cada día y tener comunión con Él es esencial en nuestra vida.

Florencia Tschirsch | IEB Ramos Mejía

Hace unos días escuchaba una canción que dice:

"Qué sublime invitación a vivir en comunión, Siendo Rey de la Creación haces ésta elección."

Y entonces me vino a la mente todas aquellas cosas por las que me había estado quejando en este último tiempo, cosas que no había logrado, fallas que había tenido... y Dios en Su paciencia y amor me recordó que ya tenía lo más grande: Soy suya. Un regalo único, un regalo inmerecido.

Pablo en su **CARTA A LOS EFESIOS 4:30** dice: **"Recuerden que Él los identificó como suyos, y así les ha garantizado que serán salvos el día de la redención"**.

Ser identificados como suyos. Qué gran honor y gozo produce pertenecer al Creador de

todo el Universo, al Rey de reyes y Señor de señores, al Todopoderoso, al Santo Santo Santo, a Aquel que no escatimó ni a su propio Hijo para salvarnos, a Cristo, quien siendo Dios mismo se humilló naciendo como hombre en la tierra para morir en una cruz, con el fin de tomar nuestro castigo.

Éste es nuestro Dios. Un Padre que nos ha rescatado y adoptado. Y que aún rescata y adopta a todo aquel que verdaderamente se acerca a Cristo, aceptándolo como único Señor y Salvador de su vida.

Sin embargo, muchas veces perdemos nuestros pensamientos en cosas vanas, o en los problemas que nos abruman. Y es entonces cuando el Señor susurra que está aquí a nuestro lado, que nos ama y va a estar con nosotros hasta el fin, a través de una canción, por medio de la oración, un abrazo o el aliento de seres queridos, en Su Palabra o a través de la Creación. **Él es un Dios creativo.**

Él está cerca, tan cerca que Su Espíritu mora en nosotros quienes somos sus hijos.

¿Lo merecemos? No, no lo merecemos. Pero así es el amor de Dios. Paciente, lleno de misericordia y gracia.

Y esto me alienta y da fuerzas, pero sobre todo gozo. ¡Somos suyos, somos de Cristo! Nadie podría habernos hecho un regalo más grande.

Entonces, escuchemos Su voz cada día, dejemos de vivir como si no tuviéramos el tesoro más valioso de todos. Y avancemos de la mano de Jesús con la paz y gozo que solo Él puede dar. Confiando en Dios podemos derrotar al más grande gigante.

Por último, siempre me ha impactado los versículos 31 al 39 del capítulo 8 de Romanos. Te invito que te tomes un momento y que lo leas tranquilamente. Allí la Biblia nos revela que **nada ni nadie puede apartarnos del gran amor de Dios.**

Editorial

Cristo nació, resucitó y hoy es Señor

El más grande gesto de amor: la resurrección de Jesús para nuestra reconciliación con Dios.

Agustina Tschirsch | Pte. ABA Jóvenes

¿Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó? Así también Dios resucitará con Jesús a los que han muerto en unión con Él. **1 TESALONICENSES 4:14**

En el **tiempo de la Pascua** recordamos el más grande acto de amor que una vez tuvieron hacia nosotros, Cristo crucificado por nuestra causa, y resucitado al tercer día. Este acto de amor inigualable debe mover hasta la fibra más íntima de nuestro ser, y llevarnos hacia la gran comisión: **"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."** **MATEO 28:16-20**. Cuando algo nos da felicidad plena sin dudas queremos compartirlo, y es lo que debe suceder con este perfecto acto de amor. Pero muchas veces existen barreras que nos impiden poder hablar de este Cristo Resucitado, como también existen hoy barreras que impiden a muchos llegar hasta Jesús, las barreras suelen ser de orden espiritual y social por lo tanto aún más difíciles de atravesar y reconocer.

Algunos no llegan por el que dirán. Otros porque tienen prejuicios sobre ciertas personas que siguen al Señor. Otros porque solo tienen del evangelio una información errada o tergiversada. O tal vez la barrera es solo que ninguno de nosotros hizo el camino hasta ellos. La idea de que haya quienes no deseen encontrarse con Cristo debe ser un desafío para nosotros los cristianos en nuestro día a día, para compartir lo que nosotros sabemos que es la Gran Verdad y así tener una Vida Plena.

Alguien dijo que Jesús nació como el menos importante de los niños, (naciendo en un pesebre en Belén) y llegó a ser el más importante de los hombres... pudo decir **"Yo soy la Resurrección y la Vida, el que cree en mí aunque este muerto vivirá."** **JUAN 11:25**.

Que mejor regalo en este tiempo de Pascua que consagrar nuestra vida al que vino a salvarnos, Aquel que va a venir otra vez a buscar a los que creemos en Él, como Rey de reyes y Señor de señores, y también compartir este acto de amor con otros...Él dijo **"Vendré otra vez y les tomaré, para que donde yo estoy, ustedes también estén."** **JUAN 14:3**. Quiero estar con Jesús. ¿Y vos? Este tiempo es propicio para prepararnos para ese encuentro e invitar a otros a lo que será sin dudas un suceso bisagra en sus vidas.

